

EL PAPEL DE LA PRENSA EN E/LE

Consuelo Alfaro Lagorio
Universidad Federal do Rio de Janeiro

1. Introducción

El discurso periodístico de la prensa escrita es hoy una de las 'muestras' más significativas de la lengua en el campo de las representaciones pedagógicas, tanto en la enseñanza de lengua materna (L1) como en LE. Esto se debe fundamentalmente a la profusión de los llamados documentos 'reales', entre los que, sobre todo en estos últimos años, cierto tipo de textos extraídos del periodismo escrito han asumido esta función por excelencia.

Este reconocimiento proviene de quien elabora material tanto en el libro didáctico canónico como en el material independiente, compuesto por el propio profesor de LE y más recientemente por los sistemas de evaluación que otorgan diplomas reconocidos de proficiencia lingüística en LE.

La discusión que la lingüística contemporánea desarrolla sobre su objeto de estudio representa un avance de perspectiva importante. Nociones como variación, rutinas comunicativas, la relativización de la importancia de los componentes sistémicos de la lengua, los principios y la tipología de la organización discursiva, la diferenciación de registros, entre otros, integran el cuadro teórico que constituye una referencia para la discusión actual de la enseñanza/ aprendizaje de LE.

Así, la cuestión de los «insumos» (*in-put*) en LE está directamente relacionada con la cualidad del *corpus* que, en las teorías lingüísticas, orienta la descripción de aquello que en su cuadro conceptual se propone como *lengua* objeto. En este contexto, cuando se objetiva la observación de la lengua *tal como la utilizan sus hablantes* y no una representación idealizada sin base empírica, la contrapartida pedagógica de material «auténtico» ha sido casi totalmente 'ocupada' por este discurso periodístico. Como un

sub-producto didáctico de esta tendencia, este género se presenta como el objeto más accesible con estas características de lengua auténtica, es decir, producido en situación comunicativa «real».

Estos presupuestos que ya forman parte de las más reconocidas orientaciones metodológicas de LE desde hace más de una década, son también objeto de discusión dentro de la Lingüística Aplicada. Retirados de su contexto original, en la sala de clase, estos materiales se tornan material didáctico; pasan por procesos de selección y por una mediación en el proceso de negociación de significados.

Si estos textos representan muestras auténticas de la lengua, es importante caracterizar el discurso periodístico y delimitar sus funciones en la comunidad lingüística para discutir, de un lado, su valor 'representativo' en la lengua y, de otro, su papel educativo en la sala de clase de E/LE.

2. El discurso periodístico

Cabe destacar que la producción periodística se refiere hoy, no solamente a la prensa escrita; la prensa hablada, tanto audio como visual, forma parte de un conjunto más amplio. Desde el punto de vista discursivo, sus emisiones aunque intermediadas por la oralidad, son textos que tienen las características formales del registro escrito y por lo tanto, son el resultado de un planeamiento porque siguen un guión previamente elaborado.

Los medios de comunicación, tanto la prensa escrita como los audiovisuales, han pasado a jugar un papel importante en las representaciones del proceso de estandarización al interior de una comunidad lingüística. En la medida en que las emisiones globalizantes –no locales– tienden a proyectarse para grandes audiencias y/o para un público lector de iguales características, las diferencias dialectales, de naturaleza lexical o sintáctica, tienden a atenuarse. Sin embargo, sería ingenuo pensar que este papel globalizante represente una «horizonte dialectal único».

Estas emisiones están restringidas al papel de insumos, constituyen un objeto de 'consumo' porque no tienen la naturaleza de la comunicación interactiva en su plena vigencia social. Se destinan exclusivamente a las habilidades receptoras; la interacción, en cambio, es un fenómeno *on-line* que implica además y específicamente, las habilidades productivas. Esta aparente contradicción corresponde a una de las características de la sociedad contemporánea, la gran diversidad cultural interna y, al mismo tiempo, una tendencia globalizante que vehicula una ideología homogenizante.

Desde el punto de vista del 'producto periodístico', esta prensa escrita o hablada es hoy una empresa cuya mercaduría principal es la noticia. Tiene compromisos con el tiempo en la elaboración y divulgación de sus textos, como producto fácilmente 'descartable' por su naturaleza fugaz. En este sentido, el discurso con que se construye la noticia, aunque planeado, lo es mucho menos que cualquier otro tipo por una exigencia de agilidad inherente a la cadena productiva periodística.

Es verdad que esta velocidad afecta de diferente manera a las diferentes secciones. La página editorial, sección encargada a comentaristas profesionales, tiene un perfil

diferente y en la mayoría de los casos cuenta con profesionales 'especializados' en áreas o disciplinas del saber. Son artículos en que se permite una mayor elaboración discursiva, pero por su propia naturaleza, son también descartables. De cualquier forma, aún en esta página editorial, este comentario profesional semanal o mensual no tiene ni la misma elaboración cuidadosa, ni las propiedades discursivas del discurso científico o literario.

Por otro lado, en este concepto empresarial de prensa, la informatización ha introducido cambios substanciales en el periodismo escrito. La instalación de programas informatizados de revisión ortográfica está eliminando una función típica de un proceso editorial en vías de extinción: el *copydesk*, profesional encargado de reescribir y padronizar la noticia de acuerdo con los criterios editoriales de la empresa. Esta función comprendía también una revisión retórica que caracteriza un determinado estilo.

La magnitud del alcance de los medios de comunicación es indiscutible, lo que parece un indicio de que están desempeñando la función ideológica de representar un modelo normativo, que en décadas pasadas correspondía exclusivamente al discurso literario. En la actualidad, el discurso literario comparte esta función con el discurso de los medios de comunicación.

Algunos especialistas del área de la comunicación evalúan los efectos de la producción de los *media*, en sociedades con un proceso de 'desliteralización', caracterizadas por un alto índice de analfabetos o alfabetizados 'funcionales'. El papel de los *media* acaba por desempeñar esta función normativa con una preponderancia mayor, porque la comunidad no alcanzó un nivel considerable de cultura.

En el caso de muchos países hispánicos, esta cuestión se vincula a las relaciones históricas entre la oralidad y el registro escrito, especialmente si se considera que la prensa escrita representa una instancia de poder, porque consolida el privilegio de *los dueños de la escritura en una sociedad analfabeta* (Rama, 1984: 33).

Si bien desde el punto de vista lingüístico la distinción entre el discurso escrito y la oralidad está clara, la discusión sobre las formas de representarse cada registro y su 'realización' en la lengua con todas sus dimensiones sociales, es bastante compleja porque se presenta como un *continuum*.

Desde el punto de vista formal, el discurso periodístico sigue las características del registro escrito formal, al observar las convenciones gramaticales cuidadosamente, al presentar una organización planeada que sigue una fluencia lógica, al construir la coherencia textual en torno a un tópico. Sin embargo, existe una inclinación clara de tender un puente hacia la oralidad. En este sentido, se incorporan léxico, expresiones formularias y sintaxis de naturaleza coloquial, más próximas al registro informal.

Esto puede verse en la concepción que de 'redacción' se ofrece en la formación profesional del periodismo y en la bibliografía especializada, como el *Libro del Estilo*, *Manual de edición* y otros que la gran industria periodística usa internamente. El conjunto de principios y normas representan un proyecto de planeamiento lingüístico.

A partir de principios como *unidad lingüística*, *unificación* y *defensa del idioma*, se establecen no solamente normas sobre *intervención lexical* o *sintaxis*, sino que se establecen criterios discursivos para la organización y editorialización de la información en nombre de una eficiencia comunicativa.

Son estos los parámetros que entran en juego, cuando en la sala de clase, tanto en L1 como en LE, se proponen las habilidades productivas en el discurso escrito.

3. La función didáctica

El papel que los textos periodísticos de la prensa escrita desempeñan en L1 y LE evidencia el reconocimiento de la función didáctica, principalmente en el contexto escolar, donde la enseñanza constituye el objetivo primordial. La enseñanza/ aprendizaje de una LE instrumental está destinada a servir como un refuerzo pragmático de estos objetivos más generales y al mismo tiempo, fundamenta su función social.

Es verdad que la comunicación vía satélite permite el contacto 'directo' con una LE, lo que ha tenido repercusiones en la sala de clase. Los textos producidos para radio y TV han pasado a ocupar un lugar destacado en el desarrollo de las habilidades comunicativas de LE. Sin embargo, en el sistema educativo formal, continúa considerándose la actividad de la lectura como prioritaria.

Una de las bases formuladas en esta perspectiva considera la lectura como una construcción de sentidos, que se desarrolla a partir de actividades y estrategias de procesamiento textual. El lector aporta a este proceso de negociación un conocimiento del mundo previo, proveniente de su experiencia en L1 y este conocimiento sirve de 'ancla' para referenciar el conocimiento nuevo.

Al mismo tiempo, la producción textual representa una complejidad de procesos en que no solamente cuentan los factores lingüísticos; los factores cognitivos son fundamentales en la organización de la información.

De un lado, la construcción de un texto requiere el manejo adecuado de las categorías lingüísticas de manera que formen secuencias vehiculadoras de sentido. De otro, la coherencia se refiere a la configuración vehiculadora de sentido de los elementos subyacentes.

De esta forma, las tareas de lectura y de escritura implican un reconocimiento de la posición del sujeto enunciador que escribe, así como del interlocutor que lo lee. Para esto, es necesario reconstituir las pistas de la situación comunicativa, los modos de organización del discurso, los recursos lingüísticos y, por último, el texto en sí.

4. Un caso

Un ejemplo puntual puede ilustrar el uso de este tipo de material de LE. A partir de una actividad de lectura de un *fait divers* o *suelto* en la página policial de *El Observador* de Montevideo (13.05.96), se solicitó a aprendices de nivel básico que produjeran un texto narrativo corto a partir de la lectura.

Esta tarea se ubica en el contexto de un trabajo de investigación realizado en 1996, en la Universidad Federal de Rio de Janeiro. Su objetivo es discutir las relaciones entre la oralidad y el registro escrito, en el proceso de la producción escrita en E/LE. La

propuesta pretende comparar los textos producidos a partir de dos situaciones: I) un ejercicio de narraciones orales y II) de una lectura de una noticia periodística.

La idea es observar las dificultades que aparecen en los textos producidos en E/LE, cuando pierden 'textualidad', es decir, cuando el aprendiz (LE) no tiene el dominio completo de los mecanismos fundamentales y no consigue producir «el registro verbal de un acto comunicativo», que conforma una unidad textual eficaz.

La hipótesis es que uno de los factores de pérdida de textualidad se refiere a que los aprendices en este nivel, no solamente transfieren elementos lingüísticos de su L1, sino que transfieren estrategias de la oralidad –informal– en la construcción de su discurso escrito.

El texto usado en este caso es un *suelto*, con una estructura de 'pirámide invertida'. Los datos destacados de la información ocupan la posición inicial, colocando el foco en la información nueva, a través de un primer plano. Los detalles secundarios y circunstanciales que componen la parte «no-focal» se desarrollan en posición postpuesta. Esta organización representa el esquema cognitivo *tópico-comentario*.

JNES 13 DE MAYO DE 1996

BREVES

■

Dos muertos en accidentes en ruta 8 e Interbalnearia

La ruta 8 a la altura del kilómetro 146 fue escenario de un accidente de tránsito fatal. Allí falleció Oscar Daniel Aveño, de 18 años, al volcar la camioneta que conducía. Tres amigos que lo acompañaban resultaron con lesiones de escasa entidad.

Por tratarse de un relato breve, el texto prácticamente se limita al *lead*, que contiene, en general, respuestas a las preguntas periodísticas: qué, quién, cuándo, dónde, cómo y porqué.

Una de las composiciones escritas fue:

«Esa semana tuve muchos accidentes graves con víctimas.»

En el primer accidente, ocurrió en la ruta 8 a la altura del kilómetro 146. Ocurrió con una camionete con cuatro jóvenes. Fue escenario de un accidente de tránsito fatal.

El conductor Oscar que murrió y sus amigos tenían lesiones pequeñas. El camionete volcó...»

La apertura del texto tiene una función presentación/resumen. Todos los elementos que componen el episodio (personajes, acción, escenario, desenlace) están presentes, introducidos como *dato nuevo*.

Sin embargo, el flujo informativo presenta problemas en lo que se refiere al orden y a la cohesión. Cuando se desarrolla el núcleo narrativo, el aprendiz presenta en primer lugar, el escenario, pero lo interrumpe para introducir los personajes, a través de oraciones en secuencia. Solamente en otra oración distante, retoma el escenario a través de un comentario, sin usar recursos anafóricos.

La falta de textualidad se debe a la ruptura del principio de conectividad, en la medida en que no se usaron recursos lingüísticos, como por ejemplo un conectivo, para establecer un orden jerárquico a la secuencia.

La parte correspondiente al desenlace de la narración, que cierra el texto, organiza las consecuencias del hecho narrado retomando los personajes. Sin embargo, presenta algunas inadecuaciones de orden sistémico como la sintaxis temporal; dé registro como la referencia al único personaje identificado con informalidad.

En el último párrafo, la relación semántica de causalidad entre las dos oraciones, se establece a partir de la proposición final, a pesar de la falta de recursos lingüísticos para marcarla.

La forma de organizar la información, sin conectivos, corresponde más a una 'aglutinación', presentando unidades de sentido sin una jerarquía sintáctica; por lo tanto, está mucho más próxima a las características del registro oral. En este registro, la situación comunicativa –pragmática– es responsable de la atribución del significado adecuado a estas secuencias.

Es interesante observar que el aprendiz tenía ante sí el texto escrito que relató y, sin embargo, no pudo reproducir las características del registro escrito. Hay un procesamiento: el aprendiz identifica las informaciones y las reorganiza, pero no consigue construir su discurso eficazmente en este tipo de registro.

Los textos periodísticos, impresos u oralizados, son representativos del registro escrito de la lengua. En el aula, constituyen una muestra de comunicación eficaz y sirven para detonar los aspectos interaccionales del lenguaje. En ellos se pueden observar y trabajar los fenómenos de regularidad, variación, elementos sistémicos, organización discursiva y su tipología, aspectos textuales, como en cualquier otra 'realización' de la lengua real registrada en una versión diferida de la lengua viva.

BIBLIOGRAFÍA

- FERNÁNDEZ BEAUMONT, José, 1987, *El lenguaje del Periodismo. Estilos y normas de redacción de la prensa de prestigio*, Madrid, SGEL.
- KOCH, Ingedore Villaça, 1997, *O texto e a construção dos sentidos*, São Paulo, Contexto.
- LINS DA SILVA, Carlos Eduardo, 1989, «A Política Educacional Brasileira e os Currículos de Comunicação». En *Ideologia e Poder no ensino de Comunicação*, São Paulo, Cortez, pp. 19–30
- MARCONDES FILHO, Ciro, 1989, *Televisão, a vida pelo vídeo*, São Paulo, Ed. Moderna.
- MEDINA, Cremilda de Araújo, 1988, *Notícia: um produto à venda*, São Paulo, Alfa Omega.
- SOSDRÉ, Muniz, 1993, *A Comunicação do Grotesco*, Petrópolis, Ed. Vozes.
- RAMA, Angel, 1984, *La ciudad Letrada*, Hannover, New Hampshire, Ediciones del Norte.

